



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	3 "	Un año.....	18 "	Un año.....	3 "

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos
De años anteriores..... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Lunes 23 de Junio de 1884.

NÚM. 474.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 22 de Junio de 1884.
PRESIDENCIA DE D. NARCISO CASAL.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Matronazos. Caídas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MOLETA.													
					frios.		fuego			Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte; minutos.
					Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.															
1. <i>Mesonero.</i>	D. Julio Laffite. Blanca y negra.	Juaneca. Manitas. Pinto.	2 " 1 1 5 " " " 1 " " "	Pescadero. Mojino.	1 1 " " " 1 " " " "	Gordito.	" 6 3 3 " " " 1 " " " " 3																
2. <i>Peinado.</i>	Idem.	Manitas. Pinto.	4 " " " 5 " " "	Sanchez (F.). Sanchez (J.).	2 " " " " 1 " " " "	Currito.	6 15 13 3 " " " 2 1 " 1 " " 6																
3. <i>Rebollo.</i>	Idem.	Manitas. Pinto.	2 " 1 " 3 " 1 1	Ojitos. Galindo.	1 1 " " " 2 " " " "	Valentin.	5 10 6 " " " " 1 " " " " 8																
4. <i>Calderi.</i>	Idem.	Manitas. Pinto. Trigo (J.).	4 " 1 1 5 " 1 1 1 " " "	Gordito. Mojino. Pescadero.	1 " " " " 1 " " " " 1 " " " "	Gordito.	" 5 10 6 " " " " 1 1 " " " 4																
5. <i>Confitero.</i>	Idem.	Manitas. Pinto. Trigo (J.). Artillero.	4 " " 1 3 " " 1 2 " " 1 2 " 2 1	Sanchez (J.). Sanchez (F.).	1 " " " " 1 " " " "	Currito.	11 15 2 1 " 1 2 " 2 4 " 1 2 10																
6. <i>Rodesto.</i>	Idem.	Manitas. Pinto.	7 " 1 1 3 " " "	Corito. Galindo.	2 " " " " 1 " " " "	Valentin.	1 13 18 " " " 6 " " 2 " 1 2 " 7																
TOTALES.....			53 " 8 9		15 4 " " 5		23 64 52 13 " 1 8 " 7 8 " 3 3 2 35																

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Novena corrida de abono verificada ayer 22 de Junio de 1884.

¡El Gordo!
Santa palabra.

La gente iba ayer á la plaza atraída por el interés que ofrecía la segunda aparición de este diestro, como dicen los carteles del circo de Price.

Ello es, que el hombre lo hizo bastante mal en la última corrida en que tomó parte, y la empresa, siempre velando por los intereses del público, nos lo volvió á soltar ayer en compañía de Currito y Valentin, para matar seis toros de D. Julio Laffitte.

La plaza no estaba llena, ni mucho ménos, como era natural, dados los alicientes de la fiesta, y por añadidura, el calor derretía las piedras de los tendidos de sol.

A las cuatro y media se abrió la puerta de caballos, y apareció la cuadrilla, que por llevar en su seno (vamos al decir) al Gordo, recibió una serenata de pitos de lo más superior que se conoce en el género.

La gente saludó con la finura de costumbre, cambiaron los muchachos la ropa nueva por la vieja, y tomaron puesto en los sitios difíciles el veterano Juaneca y el joven Manitas.

Y sin más preliminares salió el primero.

Llamábase el primer Laffite que atravesó la puerta del toril *Mesonero*, y era negro, abierto, caído del derecho y algo veleta.

Apareció con paso tranquilo y sólo se alteró cuando creyó que los chicos se mofaban de él haciéndole morisquetas con el capote.

Mesonero se mostró voluntario y hasta con bravura en la suerte de varas, pero con escaso poder.

Juaneca clavó dos puyazos, y en uno cayó con tan mala suerte que fué conducido á la enfermería, de donde no salió en toda la tarde. El caballo que montaba quedó hecho trizas.

Manitas mojó cinco veces sin caer al suelo y sacando el cuadrúpedo á salvo.

Pinto no puso más que una vara, y dió con su humanidad en tierra, perdiendo el jaco.

Mesonero quedó bastante apurado en varas, y se puso en defensa cuando fueron á banderillearle.

El Pescadero clavó un par delantero caído, al cuarteo, y medio lo mismo.

El Mojino salió una vez en falso, y dejó un par bajo al sesgo.

Tomó los avíos el Gordo y comenzó la silba. Vestía el matador de verde manzana y oro, y brindó sin hacer caso de las manifestaciones públicas de que era objeto.

Llegándose al toro, dió seis pases con la derecha, tres altos, tres cambiados y un magnífico golleteazo por todo lo bajo.

El toro hizo un extrañío, pero antes de pinchar el espada.

¿Por qué no se pasó Vd. sin herir?
Y continuó la silba.

En el palco 63 se colgó una colgadura blanca con letras encarnadas, que decía:

¡Que se vaya!

Parecía que iba á pasar por allí la procesion. Y ya lo creo que pasaba, pero por delante del Gordo.

Al segundo le llamaban *Peinado*, y salió del chiquero con muchas patas.

El pelo era berrendo en negro, capirote y botinero. La cuerna grande y abierta.

Valentin, que fué uno de los primeros que corrieron á este toro, se vió apurado, tirándose de cabeza al callejon.

En el primer tercio se mostró *Peinado* voluntario, pero sin poder para realizar los fines que todo buen toro debe cumplir en la plaza.

Manitas pinchó cuatro veces y no tuvo que apearse del jaco.

Pinto puso cinco varas y tampoco cayó al suelo, cosa muy extraña en su rodada personalidad.

Desde el tendido núm. 8 arrojaron en este tiempo un naranjazo al Gordo, dándole en la misma montera.

Eso es una barbaridad que no puede pasar ni en el centro del Africa.

El hombre lo hace bastante mal, pero no es motivo para tirarle naranjas á mansalva y á traicion.

Tocaron á banderillas y Currinche puso un par bueno al cuarteo y otro al sesgo.

Julian clavó un par cuarteando, delantero, despues de una salida falsa.

Azul con oro era el traje de Currito, espada que no torea en las extraordinarias, como se ha podido observar, y despues del brindis consabido, buscó al bicho, que se hallaba incierto.

El chico se bailó con gracia los bailes siguientes:

Peteneras.—Cuatro naturales, ocho con la derecha, cinco altos, tres cambiados y un pinchazo á volapié bien señalado.

Javeras.—Uno natural, tres con la derecha, dos altos y una muy corta bien dirigida.

Seguidillas jitanas.—Uno natural, dos con la derecha, tres altos y un mete y saca bajo.

Luego descabelló dando antes dos pases con la derecha y tres altos, y se retiró del tablado en medio de los pitos del país.

¡Olé la jente consecuentel
Nunca falta el bajonazo.

El tercero se llamaba *Rebollo*, y era negro, bien puesto y de patas, aunque no quiso gastarlas al aparecer en el anillo, puesto que lo hizo á paso lento, y como toro que reflexiona bien todas las cosas de la vida.

En los primeros puyazos parecía una gran cosa, como todos los cornúpetos de esta casa, pero se sintió pronto al hierro y se hizo tardo.

Manitas le agarró dos veces con la puya, y sufrió una caída sin consecuencias.

Pinto mojó tres veces y cayó una vez, perdiendo el caballo.

Un mono se quedó entre Pinto y... el penco, y se tambaleó como si el cuadrúpedo se llamara Valdemoro.

El Sr. Pinto en el primer puyazo recorrió un cuarto de la plaza empujado por el toro que corneaba con rapidez al penco.

El hombre iba tan de prisa como una locomotora.

Los encargados de adornar á *Rebollo* para la última hora eran Ojitos y Galindo.

El bicho estaba muy descompuesto, y Ojitos le clavó medio par cuarteando, salió una vez en falso y puso un par al relance.

Galindo salió en falso, otra vez clavó un par al relance y otro lo mismo despues de una nueva salida falsa.

El toro, que ya tenía mala la cabeza en banderillas, llegó con ella descompuesta por completo á la muerte gracias al acierto de los chicos para poner malos palitos.

Valentin, que vestía también de azul y oro, brindó á la autoridad y se reunió en el centro de la plaza el consejo de matadores para ocuparse de la cabeza del cornúpeto.

Por fin Valentin se acercó bravamente, y dió con mucho movimiento cinco naturales, ocho con la derecha, seis altos y una estocada muy ida, tirándose desde Aranjuez.

El animal se echó y se levantó tres veces antes de decirse á morir.

Hubo pitos y palmas.

El cuarto toro era de procedencia italiana, si por el mote se juzga.

Se llamaba *Calderi*, que quiere decir Calderon ó Dientes en la lengua del Tato, ó sea el Tasso, que es como le llaman en Turin y Florencia.

Calderi apareció revolviéndose contra el Bufoleri, y su pelo era berrendo en negro, capirote y botinero.

La cuerna delantera, para lo que Vds. gusten mandar.

Empezó el animal con coraje, pero se sintió al hierro y se hizo tardo.

El Gordo le dió una verónica, pero el toro no le hizo caso.

Manitas clavó cuatro varas, cayendo una vez al descubierto.

El toro llegó á tirarle una cornada, sin alcanzarle por fortuna, y en aquel trance terrible, los que más se acercaron fueron los monos, la verdad sea dicha.

Allí no hubo quien coleara, que es lo que correspondía.

Pinto pinchó cinco veces y cayó una vez, perdiendo el penco, que fué á hacer compañía al de Manitas.

Trigo puso una vara sin consecuencias.

El público pidió que el Gordo banderillease, y éste tuvo el valor de acceder, clavando un par bueno al cuarteo.

El Mojino clavó medio par en una pata de la rés.

El Pescadero otro par cuarteando de los malos.

Tomó los avíos el Gordo otra vez, y mostrando deseos de ganar el terreno perdido, dió cuatro pases con la derecha, siete altos, cinco cambiados y un pinchazo sin soltar.

El hombre tomó más desconfianza despues de este lance, y dió un pase con la derecha, tres altos, uno cambiado, y una estocada baja atravesada y tirándose de lejos.

La silba monumental, fenomenal y piramidal. Y salió por segunda vez aquel cartelito que decía:

¡Que se vaya!

El quinto se llamaba *Confitero*, y salió pegando coces á los chiqueros.

Enseguida se fué á los tableros del 1, y pegó un trastazo que deshizo un par de tablones.

El animalito le tenía aficion á las obras de carpintería.

El pelo era negro liston, bragado y de cuerna alta y cubeta.

En varas mostró mucha voluntad, y además fué una ganguita para el contratista de caballos por su acierto para herir.

Manitas clavó cuatro puyazos y perdió un jaco.

Pinto mojó tres veces y se quedó también sin el jamelgo.

Trigo se llegó al toro en dos ocasiones y también se quedó de á pié.

El Artillero puso dos varas, y en ambos lances cayó sobre el santo suelo, dejando olvidado un caballo.

Confitero llegó á banderillas dejando que la gente se luciera con su personalidad, y así lo hicieron los chicos, clavando Julian un par bueno al cuarteo y otro igual Currinche.

El primero repitió con medio par de lo malo.

Currito se presentó en escena con intencion de hacer algo bueno, pero los diestros proponen y los toros disponen.

El chico, mientras la gente se entretenía con el reparto de los cartelillos de la corrida del viernes, hizo por lo bajo todo lo que sigue:

Cuatro naturales, cinco con la derecha, uno alto, uno cambiado, dos redondos, uno de pecho y una corta delantera bien señalada.

Un pase natural con desarme.

Dos con la derecha y un pinchazo con desarme y volviendo la cara.

Uno natural, uno con la derecha y un pinchazo en hueso.

Dos naturales, cuatro con la derecha y un pinchazo bien señalado.

Uno natural, uno con la derecha y un pinchazo sin soltar.

Dos naturales, uno con la derecha y media estocada delantera.

Dos con la derecha y un intento de descabello.

Un descabello.

Y se acabó.

Ya era hora.
Hubo pitos.

Rodesto le llamaban al último toro, que salió por la puerta de los toriles con paso tranquilo y mesurado.

TOROS EN GRANADA.

Corrida celebrada el 12 de Junio de 1884.

Presidencia del Excmo. Sr. Gobernador de la provincia.

GANADERIA DEL SR. D. JULIO LAFFITTE, VECINO DE SEVILLA.

A las cuatro y media se dió principio á la fiesta con un toro berrendo en negro, botinero y aparejado. El Nene dió dos caídas, puso tres picotazos, perdió una acémila y sacó otra herida. Calderon (J.) igual cantidad, sin novedad, y el Artillero otras tres con igual resultado.

Sonaron los metales y Juan Molina dejó dos pares. El Gallo otros dos como de real orden, esto es, al cuarteo.

Tórtola y oro era el terno de Rafael, Duatro palabras le dirigió á la presidencia, tiró la montera y volvió la espalda. El berrendo lo esperaba y Lagartijo no se hizo esperar. Dos naturales, uno cambiado, uno redondo, dos con la derecha, uno natural, uno cambiado y cuatro altos para una bien dirigida dando en hueso. Uno alto y otra lo mismo. Ocho pases y se repite la escena.

Seis pases por alto y vuelta con los huesos. Otros seis pases y dá el mismo resultado. Seis pases y el toro no se echa con otra algo tendida. Rafael recurre al descabello y lo ejecuta por tres veces, pues el toro se tapaba. Como se vé, á pesar de que Rafael hirió muy bien, la faena se hizo pesada.

El toro intentó saltar por el 2.

En segundo turno salió un toro negro. Con ocho puyazos pasó á banderillas despues de desmontar al Nene y hacer rodar á los caballeros.

Punteret salió en falso dos veces dejando un par malísimo y otro bueno. Su pareja [un par caído y á la media vuelta.

Tocaron á muerte y un hombre vestido de torero brindó á la presidencia y despues... más vale callar.

Berrendo en negro, capuchino, capirote y botinero fué el tercero.

Diez y siete lanzazos aguantó en la forma siguiente: cuatro de Calderon (M.), que dió una caída á su placer. ¿Verdad Manuel que fué buena? Cuatro del Nene sin novedad. Una del Montañés que cayó como de un tejado y sacó herido el castaño. José Calderon se portó como un héroe, ocho golpes sin abandonar el terreno ¡Bien por Joselito!

El simpático Manene dejó como recuerdo dos pares como de caramelo, superiores. Juanillo, medio par.

Don Rafael Lagartijo ha demostrado tanto deseo de trabajar como de cobrar. Empezó con un pase por la derecha, tres por alto, con la zurda, dos al natural con la idem, un soberbio cambio que arrancó muchas palmas, cinco altos, uno natural y una estocada superior.

Veinte pases más y otra estocada inmejorable. El puntillero á la primera.

En la primera estocada hubo sus dudas si era caída, delantera y quién sabe cuántas cosas, pero el toro, que seguramente sería partidario de Rafael, se encargó de dar muy despacio una vuelta completa al ruedo y desengañados los ciegos no pudieron por ménos que aplaudir.

Berrendo en colorado, aparejado, perdigon y botinero eran las señas del cuarto.

Manuel Calderon puso dos varas, una superior. Otras tantas metió su hermano Pepe que sacó herido el caballo. El Artillero otras dos, una baja y en la otra cayó al descubierto.

Malaver el Mellado, por cuarteo demasiado se quedó sin toro en la primera salida, pero el muchacho se enmendó porque tiene vergüenza y cumplió con dos soberbios pares. Punteret un par bastante mal.

Tocan á muerte y el público en masa protesta para que no mate el hombre de marras.

La primer medida que toma es mandar retirar á la cuadrilla de Rafael y descarándose con este hace lo mismo. Lagartijo obedece pero no lo pierde de vista; no sentó muy bien al público semejante proceder con el maestro. A los pocos pases vemos al torpe enganchado por el brazo izquierdo y perderse en la cabeza del toro, no pareciendo por la oportunidad de Rafael. Se reproducen las protestas del público que se opone á que continúe en la lidia; el toro se murió y aquí paz y despues... gloria al matador. El público de Granada ha presen-

Era negro mulato, liston, bragado y bien puesto de cuerna.

En varas mostró bastante voluntad, llegando á recibir hasta 10.

Manitas puso siete, cayendo al suelo en una ocasion con exposicion de su persona. Al quite un mono, valiente como él solo.

Pinto mojó tres veces y no cayó, pero al acabar este tercio de la lidia tuvo que despedirse para siempre de su caballo.

Corito puso un par al cuarteo muy desigual y otro regular; y Galindo dejó uno bueno cuarteando.

Pepe el Chulo anduvo en quimera con los del 3 y con los del 10.

Estaba Vd. de mal humor.

Llegó su turno á Valentin. y el chico, despues de nueve pases con la derecha y cinco altos, dió un pinchazo sin soltar bien señalado.

Luego dió uno con la derecha, seis altos y otro pinchazo en hueso.

Luego uno natural, tres con la derecha, seis altos y un intento de descabello.

Despues de intentarlo otra vez en vano, tomó la puntilla y acertó al primer golpe.

APRECIACION.

La corrida de ayer puede pasar entre las regulares por la condicion del ganado. Despues de tanto buey como la empresa ha soltado, es maravilloso que hayan salido seis toros que aunque de poco poder han mostrado en general bravura y coraje en el primer tercio y nobleza en los restantes. Los toros de Laffitte han cumplido en general, sobresaliendo por su voluntad el primero, el quinto y el sexto.

El Gordo tenia ayer deseos de hacer algo, sin duda alguna, pero en la cabeza del toro varió de opinion, y empeoró su causa, en vez de mejorarla. En su primer toro se movió mucho al pasar, y apeló á los muletazos de zaragata que tanto se apluden en Madrid á otros. Al tirarse debió pasarse sin herir en cuanto vió el extraño que hizo el toro, pero prefirió acabar pronto con un ignominioso bajonazo.

En su segundo toro se acercó algo en los primeros pases; apeló á la zaragata consabida, y, por último, acabó arrancando desde lejos, y dando otro bajonazo. ¡Lucido trabajo para un matador de fama, Sr. Carmona, y en una tarde en que era preciso hacer algo para desenfadar al público!

Currito en su primer toro bailó con la muleta en una forma tal, que pareció que le habia dado el baile de San Vito. Ni el primer artista coreográfico del mundo es capaz de tanto movimiento en las piernas. En este punto, Currito se va enmendando, porque si antes tenia el defecto de no parar los piés, ahora el movimiento se ha convertido en un vicio. La estocada fué un bajonazo de los que tanto abundan en esta temporada.

En su segundo toro, que conservaba tambien muchas facultades, se pudo lucir el espada, pero al principio nada hizo de bueno. Pinchó mucho y saliendo siempre por delante de la cara del toro. En la última estocada se tiró estando el toro humillado.

Valentin en su primero, que tenia la cabeza descompuesta, se acercó á pasar y reveló fresca, pero en cambio se arrancó á matar desde largo y cuarteando atrozmente. Aquel toro acabó por tomar bien la muleta y dejaba herir perfectamente. No habia para qué ponerse tan largo ni cuarteo tanto. En su segundo abusó de la mano derecha y no se tiró bien mas que una vez, luego cuarteó mucho. Lo de coger la puntilla debe dejarlo para provincias.

De los picadores, ninguno.

De los banderilleros, Currinche y Julian.

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, bueno.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

ciado una cosa muy parecida á lo de José Delgado Hillo y Pedro Romero.

Frente estrellada, berrendo en negro, capuchino y botinero era el quinto.

Manuel Calderon arrimó siete veces el palo, maró en una y cayó en dos. El Artillero dió dos lanzazos con sus correspondientes caídas. José Calderon picó tres veces, y el Nene otras tantas sin novedad.

El Gallo adornó al bruto con un par superior y Manene dejó un par al relance.

Lagartijo dió once pases con ambas manos, repitió nueve y dió un pinchazo en hueso muy bien dirigido. Seis pases más y en las tablas agarró una superior, recordándonos al célebre Tato. Granda ovacion. Rafael mandó retirar á toda la gente y atento con su compañero, le dijo se quedará por si le hacia falta. Buena leccion.

Berrendo, en negro, capuchino, capirote y con botines fué el último.

Siete heridas le causaron los caballeros, todos rodaron y dejaron sus cabalgaduras en la arena.

Con tres pares de palitroques pasó á la muerte que no presenciamos, y nada por cierto perdimos.

RESÚMEN.

El ganado de D. Julio bueno. No será la última vez que se lidie en esta plaza.

Lagartijo, bien y muy aplaudido.

Los banderilleros, trabajadores y poniendo algunos buenos pares.

Los picadores idem.

La presidencia, dormida en el primer tercio de quimera.

La entrada regular, no siendo tan nutrida como era de esperar á causa de la lluvia.

El servicio de caballos, inmejorable.

El Corresponsal.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida celebrada el dia 12 de Junio de 1884.

A las cuatro y media de la tarde ocupó la presidencia D. José Luis Arredondo, y á la señal oportuna, aparecieron las cuadrillas de Currito y Herminilla, con sus jefes á la cabeza, y la del Gallito mandada por el diestro Angel Pastor.

Terminado el paseo, y cambiada la seda por el percal, se dió suelta al primer *buró* de los seis de D. José A. Adalid, que se hallaban encerrados.

Era cárdeno oscuro, cornicorto y de libras.

Con más deseos que pujanza se dejó tentar el cuerpo por Bartolesi. Juan y José Trigo, á razon de dos puyas por barba, sin consecuencias lamentables.

Mandada cambiar la suerte aparecieron los hermanos Julian y Currinche poniendo el primero par y medio, cuarteando, y el último el suyo á la media vuelta, muy bueno.

Currito, que vestía un bonito traje azul con oro, brindó, segun costumbre, y dirigiéndose al cornúpeto le pasó con uno natural, tres redondos, uno de pecho, otro de telon y uno cambiado, dejándose ir á volapié con una estocada honda, pero sin soltar.

Tres pases más y un *amago* en falso.

Otros tres pases y una corta á volapié, caída y delantera.

Cinco naturales, tres con la derecha, uno alto y otro de pecho, con un pinchazo bien señalado, precursor de una estocada buena á volapié de que salió el de Adalid rodando.

Palmas merecidas, pues el *bicho* estaba hecho un pícaro.

El segundo era berrendo en negro, al parecer lastimado del cuarto trasero y reparado del ojo derecho.

Cinco varas tomó á cambio de un descanso y la vida de un potro.

Bienvenida, con más paseos que dá un cesante y despues de salir en falso tres veces, prendió un par cuarteando, bueno, y otro regular, y Añillo dejó otro par, tambien al cuarteo.

Herminilla, con *librea* grana y oro, pasó á su contrincante con dos naturales, dos con la derecha, cinco de telon, dos de pecho y uno cambiado, para una estocada á volapié, sobre corto, buena, rematándole con la puntilla al segundo intento.

Palmas.

El tercer toro, también berrendo en negro, bien puesto, de libras y piés, á duras penas se dejó aproximar cuatro veces á los de *auya*.

Coje los palos Guerrita y, de frente, sereno y sin casi sentar los piés, llega á la misma cara del bicho y este, que era un tunante, arranca de pronto y sin dar lugar á que el diestro meta los brazos, le engancha y voltea en forma que nos temimos una desgracia; pero afortunadamente no fué así; se levantó el simpático banderillero y cogiendo de nuevo los palos, se dirige al toro otra vez de frente, con serenidad, alegrando y marcando las paradas hasta llegar al mismo morrillo, donde los dejó entre una nutrida salva de aplausos. Entra Almendro y prende un par cuarteando, bueno; repitiendo Guerrita la suerte sin dejar más que un rehilete por repucharsele la rés al sentir el hierro.

Retirado á la enfermería el muchacho resultó con un fuerte varazo en un brazo que le imposibilitó para continuar la lidia.

Angel Pastor, con traje perla y oro, coge los trastos y dirigiéndose á su contrario, le pasó con gran desconfianza, tirándose desde Madrid, con una estocada á paso de banderillas, de que el animal se echó.

El cuarto era negro meano, algo gacho; siete veces se puso al alcance de las garrochas, pero *todo fué nada*.

Currinche le prendió dos pares cuarteando, bueno el primero y algo abierto el segundo, y Julian dejó el suyo por el mismo procedimiento.

Currito, con solo dos pases naturales y dos con la derecha, señaló un pinchazo, precursor de una estocada á volapié, atravesada, de que murió el animal.

El quinto era negro, astiblanco, de pocas libras y muchos piés.

Con siete malas puyas, sin consecuencias, pasamos al segundo tercio, que cumplieron los muchachos, Anillo, con un par cuarteando, menos de mediano, y medio... en el toro; y el Lolo... también puso los suyos.

Hermosilla preparó á la fiera con tres naturales, uno con la derecha, otro de pecho y dos de telon para un pinchazo á volapié, sin estar cuadrado el toro; nuevos pases y otro pinchazo igual al anterior, terminando la *faena* con una estocada á volapié superior (la mejor de la tarde) que hizo innecesaria la puntilla.

Palmas merecidas.

Y cerró plaza otro berrendo en negro que sin más detrimento que el que sufriera su cuerpo, tomó ocho varas.

Almendro le prendió dos pares cuarteando, buenos, y el Jaro uno en las orejas y sobaquero.

El público pedia que matara Almendro y Angel se hacia el remolon por ver si entre tanto caía la *brevia*, hasta que convencido por la dura ley de la necesidad, salió del compromiso, huyendo más que una rata, *largando* á paso de banderillas una estocada que de todo tenia menos de buena.

RESÚMEN.

- El ganado muy endeble.
- De los espadas, Currito y Hermosilla.
- De los muchachos, Guerrita, Currinche, Almendro, Julian y casi, Bienvenida.
- Los picadores... de enhorabuena, y entré lo poco que hicieron no abundó lo bueno.
- Dirección de plaza abandonada.
- Servicio de id., regular.
- Id. de caballos, id.
- Presidencia, desigual.
- Caballos muertos, cuatro.
- Entrada, un lleno,

CAMPANONE.

LOS PASTORES DE TOROS.

Una vida realmente nómada en medio de la civilización de nuestro siglo, es la que llevan los pastores de las ganaderías de toros.

No es el mismo el género de vida que hacen esos hombres en las diferentes regiones de nuestra patria, donde la feracidad de las yerbas tiene á pastar á la manada.

Por lo que á los pastores navarros se refiere, vamos á reseñar breves detalles sobre el método de su vida.

Desde muy jóvenes, se dedican al cuidado de

terneros y novillos ausentándose del pueblo á donde no acuden sino en determinadas épocas.

Cuando ya cuidan toros de cuatro y cinco yerbas, los pastores empiezan por acostumbrar á la fiera á que conozca el grito particular de quien la vigila, y este es uno de los más importantes medios de que se valen los pastores para atraer á la manada á los toros que se desvian.

Otro de los medios que emplean para castigar al toro cuando es necesario, consiste en pegar con palo al animal, especialmente en el hocico, donde se resiente directamente la sensibilidad del toro por medio de la dentadura, y es notable la habilidad del pastor de toros en el manejo del palo, para cuyo fin adoptan, cuando el animal es tan fiero, una postura especial, que consiste en ponerse frente al testuz del toro con una rodilla en tierra y aplicarle sendos palos en el hocico, evitando hábilmente el derrote de la fiera humillando la cerviz.

De las más peligrosas consecuencias para el pastor, suele ser retirar al ternero cuando está con la vaca amamantándose, y consiguen su propósito los pastores no sin sostener una terrible lucha con la madre irritada, porque la quitan sus crias.

La alimentación de los pastores consiste generalmente en inmensas raciones de migas con sebo de carnero, y de esto se proveen cuando van al pueblo, pues compran carniceras de sebo y libras de pan cada quince días, y con esto tienen lo suficiente para hacer dos comidas al día, una por la mañana y otra por la tarde, comida que es invariable, pues está reducida al consabido plato de migas con sebo de carnero, y en la confección de este condimento tiene especial habilidad.

No es común que beban vino, por más que se encuentran pastores de ganaderías que lo gastan.

El valor de estos hombres es verdaderamente salvaje, pues luchan á veces de una manera temeraria con el ganado que cuidan.

Para resguardarse de las inclemencias del tiempo, los pastores de toros no tienen más que una pequeña manta que con ayuda del palo la colocan en forma de tienda, pero con raro mérito, pues dando la espalda al viento consiguen sustraerse por completo á toda suerte de influencias atmosféricas.

El género de vida que llevan y que se reduce á una inacción completa, les hace caer en un embrutecimiento grande, que á veces les hace olvidarse hasta del idioma.

Son hombres de gran agilidad, y cuando un toro se separa de la manada, para volverlo á traer, andan ocho y nueve leguas con facilidad suma.

Estos breves detalles, corresponden á la vida de los pastores de toros de Navarra, pero como hemos dicho al principio, son distintas las condiciones de vida que en Navarra tienen esos hombres á las que tienen en otras provincias de España.

(Del *Lau Buru*, de Pamplona.)



La corrida del viernes.—Al fin se celebrará el viernes la corrida anunciada para beneficio de los inundados de Murcia, no toreando en ella *Frasuelo*, por no encontrarse en condiciones para hacerlo.

Los abonados pueden recoger sus billetes para esta corrida, los días que á continuación se expresan, de diez de la mañana á cuatro de la tarde, en los despachos de la calle de Sevilla.

Lunes, 23.—Palcos, gradas y andanadas.
Martes, 24.—Barreras, contrabarreras, delanteras y demás asientos de tendido.

Vinaroz.—Anoche salió de Madrid el diestro Valentin Martin, que toreará mañana en aquella población con el espada *Cara ancha*.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Bilbao 22 (ocho noche).

Toros, regulares.—Caballos, 6.—Lagartija intentó recibir dos toros, obteniendo gran ovación.

Mazzantini, regular.—Muchas palmas y la oreja de uno.—U.

Burdeos, 22.

Toros españoles, buenos.—Rodriguez (*Valladolid*) y cuadrilla, ovación sin límites.—C.

Puerto Santa Maria 22 (ocho noche).

Toros de Sotillo, malos.—Lagartija y Hermosilla, cumplieron.—Guerrita obtuvo gran ovación.—Caballos muertos, 5.—*Cosquillas*.

Valencia 22 (nueve noche).

Corrida, buena.—Toros, bravos.—*Marinero* y *Lavi*, superiores.—Caballos muertos, ocho.—Se ha verificado corrida lloviendo.—E.

ESPECTÁCULOS.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Adriana Angot.—Intermedios por la banda militar.

RECOLETOS.—8 1/2.—Para palabra, Aragon.—La del tren.—Curriya.—La salsa de Aniceta.—Meterse en honduras.

CIRCO DE PRICE (plaza del Rey).—9.—Gran función, en la que tomará parte Mr. Seeth con sus leones amaestrados, los elefantes, Mlle. Cruan y Fontana, Wolsi, Corradini, Honrey, Lich y la familia Martinis.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—9.—Escogidos y variados ejercicios por todos los artistas de la compañía y en los que tomarán parte los célebres hermanos Cañadas y la gran compañía Spinsi en sus variados cuadros vivos.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

OBRA NUEVA LOS TOREROS DE ANTAÑO Y LOS DE OGAÑO

FOR D. JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Este bien escrito libro, que acaba de publicarse, se vende en la Administración de este periódico, á 10 rs. cada ejemplar, y se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte.

En los pedidos á que se acompañe el importe en sellos de correos debe certificarse la carta.

MADRID: Imp. de Pedro Nuez, Palma Alta, 22.